

Universidad Nacional de La Plata
Bachillerato de Bellas Artes
Departamento de Lenguas y Literatura
Asignatura: **Teatro y escritura teatral** (cuatrimestral – optativa)
Año: Quinto y Sexto
Ciclo lectivo: 2017
Plan de estudios 2012
Profesores a cargo:
Iribe, Nora
Uncal, Carlos

Fundamentación

Sin intentar penetrar en esta fundamentación en las sombras de la estética filosófica, apelamos a Gerard Genette, quien en los dos volúmenes que componen su obra *La obra del arte* (1996) y *La obra del arte II. La relación estética* (1997), se separa de la apretada taxonomía conceptual y de esa pluralidad, aparentemente irreconciliable, que las artes se declaran entre sí. Es sabido que el objetivo del primer volumen de su obra es el de analizar los diferentes modos de existencia que las obras de arte tienen de presentársenos. El autor se sitúa en la tradición de apostar por la unidad del arte como ejercicio de liberación ante el ostracismo que en muchas ocasiones los lenguajes artísticos practican sobre sus obras. El desafío de Genette es disfrutar de las artes conjugadas en plural, como para señalar aquello, que instituyéndolas como tal, las une a todas por igual. El autor afirma en la “Introducción” a *La obra del arte* (1997)ⁱ:

Tal vez cause asombro ver a un simple teórico “literario” desembocar sin aviso previo (o casi) en el ámbito de una o dos disciplinas corrientemente reservadas a los filósofos, o al menos a especialistas de determinada práctica más espontáneamente considerada artística, como la pintura (...). Mi justificación para este ejercicio casi ilegal es la convicción, ya expresada y, por fortuna trivial, de que también la literatura es (también) un arte y, por consiguiente, la poética es una sección de la teoría del arte y, por lo tanto, seguramente de la estética. Así, pues, la presente intrusión no es sino una ampliación o una subida al piso (lógicamente) superior motivada por el deseo de ir a ver más claro en él, o comprender mejor, ampliando el campo de visión: si la literatura es un arte, tendremos la posibilidad de saber un poco más sobre ella sabiendo de qué clase, y de cuáles las otras y, de hecho lo que es un arte en general, considerando, en una palabra, un poco más atentamente el *genus proximum*. Veo claramente que este movimiento de ampliación no tiene en principio fin, pues si el arte, a su vez –digamos sin demasiado riesgo- una práctica humana, habrá que decir de qué clase, de cuáles las otras, etc. (Genette 1997: 7-8)

Esta larga cita establece un diálogo con lo señalado en la Fundamentación del Plan 2012 cuando afirma que:

La especificidad de cada campo no puede dejar de pensarse en su reescritura histórica ni por fuera de una perspectiva relacional: la música (lenguaje artístico desde la antigüedad) es música porque no es pintura, y el cine (lenguaje artístico moderno) es cine porque no es sólo música y fotografía. (Marco teórico Plan 2012: 7)

¿Por qué creemos que la práctica teatral es un instrumento eficaz en el proceso de enseñanza y adquisición de la lengua? Para explicarlo es necesaria una breve fundamentación teórica: El teatro, como toda producción artística, forma parte del sentido vital del hombre por comprender sus realidades. La creación, puede entenderse de este modo como intrínseca a la aventura cultural del ser humano. El teatro en la escuela crea un espacio creativo que ofrece al

estudiante acceder al mundo de lo simbólico y enriquecer sus posibilidades de reinención del mundo. D. W. Winnicott (1896-1971) destaca la importancia del taller de teatro en la escuela, ya que ofrece un “espacio transicional” para la organización de la imagen corporal y para la construcción de la identidad. El teatro recupera la necesidad de jugar del ser humano. Los estudiantes, que transitan el complejo periodo de la adolescencia, se apropian del espacio teatral que la institución ofrece como un territorio individual que les permite la movilización de sus vivencias, integrando la espontaneidad con la organización, la acción con el pensamiento y el control de sus emociones. Por otra parte, el teatro es una práctica social y genera la formación de un grupo de pertenencia que permite desarrollar conductas colaborativas, ya que en todo momento se interactúa con el otro. El grupo de teatro funciona como un continente de emociones y permite a sus miembros poner en gestos o palabras vivencias, ideas, miedos. También permite al sujeto jugar con la otredad ya que el ejercicio de diferentes roles explora nuevas posibilidades de ser en el mundo. En síntesis, el valor de la práctica teatral está dado en su capacidad como creador de conocimiento, y en la riqueza de su especificidad (el encuentro con el cuerpo, la vivencia profunda de construcción de lo otro, el acontecimiento único de lo poético, el acto transformador del hacer, la creación del lugar del espectador). El espacio transicional que abre el juego teatral es un territorio de libertad, de confrontación y de encuentro con el otro y con uno mismo.

Para el aspecto puntual de esta propuesta es necesario recordar que **el discurso teatral es básicamente una práctica de lengua oral enmarcada en una situación comunicativa**. Lo que encontramos en el teatro es una **palabra activa**. De ahí su eficacia sobre el espectador, a quien no puede dejar de ser directamente dirigida.

Por otra parte, el teatro es, ante todo, una **práctica artística**. Se propone el discurso teatral como un **lenguaje artístico dotado de características propias y distintivas** que comparte con otros lenguajes artísticos la capacidad de producir conocimiento y alcanzar competencias complejas vinculadas a la percepción, la representación y la comunicación. Por lo anterior es natural que este proyecto parta de docentes del Bachillerato de Bellas Artes hacia otros ámbitos educativos de la ciudad de La Plata.

El proyecto apela a la formación no profesional de los actores y rescata la cualidad innata del histrionismo en el ser humano. Es una producción colectiva y democrática, donde todos colaboran en los diferentes oficios del quehacer teatral. Es un proyecto que atraviesa distintos departamentos ya que los conocimientos que deben ejercitar los alumnos provienen de distintos discursos artísticos.

En el campo del Departamento de Lenguas y Literatura proponemos **la escritura teatral** como la adquisición de una práctica específica del lenguaje que extiende el espectro de las tipologías textuales de las asignaturas comprendidas en este espacio.

Objetivos y resultados

- Reconocer la actividad teatral como un instrumento eficaz de adquisición de competencias complejas vinculadas a la percepción, la representación y la comunicación.
- Reconocer la actividad teatral como un instrumento eficaz para la práctica de la oralidad y otros aspectos de la actividad comunicativa.
- Promover la escritura teatral como una práctica más de los Seminarios de escritura que propone el Departamento.
- Promover la actuación como práctica terapéutica liberadora de tensiones.
- Revalorizar la capacidad lúdica en los alumnos.

Metodología: Modalidad: teórico/práctica

Como se trata de una materia cuatrimestral, será necesario proponer actividades a corto plazo. Cada clase constará de tres momentos: al comienzo de se propondrá una actividad, seguida de un breve periodo de explicación teórica; luego, los alumnos tendrán libertad de organización interna; cada clase representará un trabajo práctico de indagación y experimentación. Los docentes acompañaremos a los alumnos a lo largo de toda la clase.

En concordancia con lo establecido anteriormente, la materia se sostiene en perspectivas pedagógicas inclusivas que permitan el desarrollo de las subjetividades y el acompañamiento sostenido de las trayectorias de todos los estudiantes a lo largo del cuatrimestre.

Se propone una muestra final para visibilizar los logros de la asignatura.

Actividades:

Diseño del proyecto

Primera etapa: juegos teatrales y ejercicios de improvisación

En una primera etapa se pone énfasis en el teatro como lugar de juego, donde los participantes a través de diferentes ejercicios establecen un ámbito de diversión y placer. El juego para el adolescente o el adulto sigue siendo un sistema de relación con el mundo, un marco donde experimentar y disfrutar con las relaciones interpersonales. Permiten crear situaciones fuera de lo cotidiano que permiten liberar facetas de la personalidad relegadas. El juego teatral se desarrolla en un marco reglado, donde debe aprender a respetar el espacio y el tiempo del otro.

En los ejercicios de improvisación se descubren los distintos elementos que definen la teatralidad: un actor, un público, un espacio escénico, un tiempo y la utilización de los distintos registros expresivos: el cuerpo, el gesto, el movimiento, la palabra.

Segunda etapa: la escritura escénica

En esta segunda etapa, los alumnos erigirán la obra a representar. Puede ser una obra ya existente o una creación del grupo. De cualquier manera, se analizarán las características propias de la escritura teatral, tanto para la adaptación o versión de una obra o para la dramaturgia de una creación de los alumnos.

Tercera etapa: la puesta en escena

En una segunda etapa el proyecto contempla la puesta en escena de una obra teatral. Los alumnos tienen de esta manera el estímulo de mostrar su propia producción en un escenario y ante un público. Por otra parte, deben resolver problemas que no se presentaron en la primera etapa, como la unidad del texto teatral, la escenografía, los objetos escénicos, la iluminación, la música, el vestuario, el maquillaje, etc.

Evaluación

Es de destacar que el acento no está puesto en el nivel artístico del producto final sino en la dinámica generada a lo largo de las clases que garantice a cada alumno mejorar actitudes en su relación con los demás, aportando sus capacidades individuales en el lenguaje visual y musical, optimizando su expresión tanto verbal como corporal. Se evaluará de manera especial la competencia comunicativa tanto en el ámbito de la oralidad como de la producción escrita

Coherencia con los proyectos departamentales

El teatro ocupa un lugar relevante dentro del Proyecto del Departamento de Lenguas y Literatura puesto que el discurso teatral es básicamente una práctica de lengua oral enmarcada en una situación comunicativa. El diálogo teatral reproduce las condiciones de enunciación de la vida real, pero, por ser una práctica artística, permite explorar lo posible y lo imposible.

Por otra parte, el teatro utiliza materiales provenientes de otros lenguajes artísticos, por lo tanto permite la integración interdepartamental. Al mismo tiempo se establece continuidad con espacios curriculares como: Espacio de integración de lenguajes artísticos. Seminario de análisis de textos teatrales.

Bibliografía

- ANIJOVICH, REBECA (2009). *Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula*. Aique. Buenos Aires, 2010.
- BACHILLERATO DE BELLAS ARTES "FRANCISCO DE SANTO (2012). *Marco teórico del plan 2012*. Bba. La Plata, 2012.
- DE TORO, FERNANDO (1987). *Semiótica del teatro: Del texto a la puesta en escena*. Galerna. Buenos Aires, 1989.
- GENETTE, GÉRARD (1997). *La obra del arte*. Lumen. Barcelona, 1997.
- (2000). *La obra del arte II. La relación estética*. Lumen. Barcelona, 2000
- HABERMAS, JÜRGEN (1981). *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social (Tomo I) y Crítica de la razón funcionalista (Tomo II)*. Taurus. Madrid, 1987
- MARTELI, G (1999). *Hacia el Teatro*. Buenos Aires: Ed. El Hacedor, 1999.
- NACHMANOVITCH, S (2004). *Free Play, la improvisación en la vida y en el arte*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- PAVIS, PATRICE (1996). *El análisis de los espectáculos: Teatro, mimo, danza, cine. Trad. de Enrique Folch González*. Paidós. Barcelona, 2000.
- RAMÍREZ SUSANA (2013). *Proyecto académico y de gestión Período 2014- 2018*. Bba. La Plata, 2013.
- TROZZO DE SERVERA, E (2004). *Teatro, adolescencia y escuela*. Buenos Aires: Aique.
- UBERSFELD, ANNE (2004). *El diálogo teatral*. Galerna. Buenos Aires, 2004.
- VEGA, R. (1994). *El Teatro en la educación*. Buenos Aires: Ed. Plus Ultra, 1994.
- WINNICOTT, D. (1982). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
-